

XXXII Domingo Ordinario

1ra Lectura:	Sabiduría 6, 12-16
Salmo Resp.:	Salmo 62, 2. 3-4. 5-6. 7-8
2da Lectura:	1 Tesalonicenses 4, 13-18
Evangelio:	Mateo 25, 1-13

[Lecturas completas aquí](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Página de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Santa Biblia Visual, 1:29 mins.)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal El Mensaje de Jesús, 1:50 mins.)

2. ORAR

Prepara un espacio de oración en una habitación de tu casa donde puedas reunirte con tu familia o un amigo/a para reflexionar juntos las lecturas de hoy. Busca una vela u otro tipo de luz que puedas colocar en tu espacio de oración y enciéndelo si es posible.

Una persona adulta enciende la lámpara/vela del espacio de oración y lee en voz alta lo siguiente: "Nuestras vidas pueden compararse con una lámpara o una vela. Para arder, una vela necesita cera y una lámpara necesita aceite. Para cada uno de nosotros, el aceite es el don de fe que hemos recibido desde el momento de nuestro bautismo, y lo reponemos practicando nuestro amor por Jesús y por los demás junto a otros creyentes en una comunidad de fe, como nuestra parroquia."

Ahora, piensa en un momento en que sentiste que tu luz se estaba apagando... ¿Cuál fue la causa de ese sentimiento? ¿Por qué piensas que tu fe estaba disminuyendo en ese momento?

Hagan un momento de silencio y luego, oren con estas u otras palabras similares: **"Señor Jesús, ven a mi corazón con tu luz y muéstrame cómo la lámpara de mi fe puede llenarse y desbordarse con tu gracia y amor. Muéstrame las muchas formas en que puedo renovar mi fe y darte la bienvenida a mi vida una vez más. Amén."**



3. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy escuchamos de Jesús que debemos tener nuestras lámparas preparadas y llenas de fe, para que darle la bienvenida en cualquier momento cuando él venga a visitarnos. Pero Jesús no viene solo al fin del mundo; viene continuamente a nosotros de muchas maneras y en muchas personas. Piensen en un momento en que experimentaron que Jesús estaba cerca de ustedes por alguna experiencia o en una persona que se cruzó en tu camino.

- ¿Cómo supieron distinguir que fue Jesús quien vino a ustedes en esa experiencia o persona?
- ¿Qué bendición recibieron como resultado de ese encuentro con Jesús?
- ¿Cómo se habrían preparado si hubieran sabido que Jesús vendría a su encuentro?

(Permitan un breve tiempo para compartir. Para los niños/as pequeños: dibuja o pinta cómo encontraron a Jesús en sus vidas.)

Cierren este momento escuchando la siguiente canción: [**¡Ven Señor Jesús!**](#)